

El escondite¹

Todavía resuenan los pasos precipitados por la cuesta del *Palame*².

Todavía se acelera el corazón cuando alguien se acerca.

Todavía se escuchan, al fondo, las cigarras y los grillos.

Todavía se intuye el vuelo de los murciélagos, sombras en la sombra.

Todavía aletean las risas y los gritos.

Todavía nos libera el aliento fresco de la tierra en el crepúsculo.

Siempre es todavía...

1 Este texto fue publicado originalmente en el blog [Abrentes](#), 8 de noviembre, 2019. Está sujeto a una licencia Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Internacional de *Creative Commons*. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>.



2 “Palame” designa un lugar muy concreto de la parroquia de Peitieiros, en el barrio de Peroleira (Gondomar). Allí se reunían los niños durante las largas tardes de verano, entreteniéndose las horas con juegos que se prolongaban hasta bien entrada la noche...